

# HISTORIAS DE UN ENCUENTRO

---

Mi encuentro con San Patrick

## CAPÍTULO IX EL MÍSTICO DE IRLANDA

Autor Roberth Phoenix

Dedicado a Juan Carlos

Para nuestro siguiente viaje Liam y yo fuimos transportados a un paraje, desde donde podíamos apreciar un paisaje lleno de verdes colinas y ríos de agua limpia, como nunca los había visto en mi tiempo de origen.

- Olvide mi pantalla motriz – dijo Liam angustiadamente.
- ¿Tu qué...? Pregunté
- Mi pantalla motriz, el artefacto con el cuál obtengo la información del personaje, época y lugar designados, sin ella no sé donde nos encontramos.
- No te preocupes, sé perfectamente que lugar es este – dije seguro de mi mismo.
- ¿En serio? – contestó asombrado mi acompañante.
- Por supuesto he venido de vacaciones un par de veces, en mi época por supuesto – aclaré -. Nos encontramos en Slemish, la lejana tierra de Irlanda.
- ¿Y a quién vas a entrevistar?
- A uno de los santos más grandes que han existido, no solo por sus milagros sino por tener una fe que es comparable sólo con la de grandes personajes bíblicos, San Patrick, obispo de Irlanda.
- Suena muy interesante – dijo Liam – ve a charlar con él, mientras regreso a la nave por mi pantalla motriz, nos vemos en quince minutos.
- Esta bien – asentí.

Mientras pensaba que no perdería una oportunidad como esa para hablar con uno de los hombres a los que más había admirado en mi vida. Un hombre vestido de túnica se acercó a mi, sorprendiéndome enormemente.

- No te asustes hijo mío.
- Su Excelencia - dije alarmado.
- Por favor, llámame Patrick – dijo mientras me extendió su mano hacia mi. Yo me acerque para besarla pero no me lo permitió – No, no, por favor, es mejor estrechar las manos.

Ese hombre era asombroso, no sólo tenía una gran personalidad y altura, sino que además tenía una humildad que sólo era comparable con su grandeza espiritual.

- Me han dicho, que deseas platicar conmigo – dijo el Santo - Dime ¿en puedo servirte?
- Quisiera que me platique, ¿cómo fue su encuentro con Jesús?
- Verás, nací en Kilpatrick, en Escocia, en el año de 387 y tuve por progenitores a Calphurnius y Conchessa. Pero a mis dieciséis años de edad, fui secuestrado por merodeadores irlandeses y vendido como esclavo a un cacique llamado Milchu en Dalriada, donde atendí los rebaños en el valle de Braid y las laderas de Slemish. Ahí conocí en verdad a Dios, y mi temor hacia Él aumentaba cada vez más, y la fe crecía en mí, y el espíritu animado, de tal modo que, en un mismo día, yo había rezado tantas como cien oraciones, y en la noche casi las mismas, de tal forma que estando en el bosque y en la montaña, incluso antes de amanecer, yo era animado a rezar y no sentía molestia de hacerlo, estuviera nevando, helando o lloviendo; ni tampoco indolencia alguna por parte mía, como la pueda ver ahora, porque entonces el espíritu estaba fervoroso dentro de mí.
- ¿Qué sucedió durante ese tiempo?

- Los seis años del cautiverio, se tornaron en una remota preparación para mi actual apostolado. Adquirí así un perfecto conocimiento de la lengua Céltica con la cual anuncié hoy las buenas nuevas de la Redención, y como mi amo Milchu era uno de los grandes sacerdotes drúidicos, me familiarice con todos los detalles del Druidismo de cuya esclavitud he tratado de liberar al pueblo irlandés.
- ¿Cómo salió de aquella situación? – pregunte muy interesado por el relato.
- Advertido por un ángel después de seis años escapé de mi cruel amo y dirigí mis pasos hacia el oeste. Encontrando una embarcación presta para navegar y después de algunos rechazos fui permitido a bordo. En pocos días me encontré entre mis seres queridos nuevamente en Bretaña, pero ahora mi corazón estaba concentrado en dedicarse al servicio de Dios por medio del sagrado ministerio. Así, me coloque bajo la guía del Obispo Germán, y fue bajo la mano de este gran obispo que pocos años después fui promovido al sacerdocio.
- Entonces, ¿siempre acompañé al Obispo Germán?
- Cuando Germán comisionado por la Santa Sede procedió a Bretaña para combatir las enseñanzas erróneas de Pelagius, me escogió para ser uno de sus compañeros misioneros y por tanto fui privilegiado en ser asociado con el representante de Roma en los triunfos resultantes sobre herejía y paganismo, y en muchos de los notables eventos de la expedición, sin embargo, mis pensamientos se volcaban hacia Irlanda, y de cuando en cuando era favorecido con visiones de los niños de Focluth, a la orilla del mar occidental.
- ¿Cómo fue que regresó a Irlanda?
- El Papa Celestino I, me confirió la misión de reunir al pueblo de Irlanda bajo el manto protector de Cristo en el año 432 y me nombró obispo, en tal ocasión me confirió muchas reliquias y otros regalos espirituales, y me dio el nombre de "Patritius", como una predicción de mi apostolado por lo que me convertiría en padre de mi pueblo.
- ¿Cuándo regresó a la tierra amada?
- Al año siguiente, mis acompañantes y yo desembarcamos en la boca del río Vantry cercano a la cabeza de Wiclów. Antes que nada, procedí hacia Dalriada, donde estuve esclavizado, para liquidar el precio de mi rescate a mi antiguo amo, y continuando su rumbo hacia el norte descansamos en la boca del río Boyne, donde una cantidad de nativos se había reunido a nuestro alrededor escuchando con alegría en su propia dulce lengua las buenas nuevas de la Redención.
- ¿Qué sucedió entonces?
- Dejando a uno de mis compañeros para continuar con la labor de instrucción tan venturosamente iniciada, nos apresuramos hacia Stangford Loughland donde bajando de nuestro bote continuamos la jornada por tierra hacia Slemish. Jamás olvidaré la sensación de horror que me sobrecogió al ver en la distancia el fuerte de mi antiguo amo Milchu envuelto en llamas, que en un arrebato de frenesí, juntó todos sus tesoros en su mansión y le puso fuego, lanzándose él mismo a las flamas. Pues su orgullo no pudo soportar la idea de ser vencido por su antiguo esclavo.
- ¿Cómo conoció al Padre Benigno?
- Mientras viajábamos descansamos por algunos días en casa de un cacique llamado Secsen, ahí conocí al joven Benigno, hijo del cacique, que estaba especialmente cautivado por las doctrinas del Evangelio, y cuando me preparaba para continuar mi camino hacia Tara, Benigno se aferró a mis pies declarando que nada lo separaría de mí. "Permítanle hacer su voluntad", dije a su padre "él será heredero de mi sagrada misión." Desde entonces Benigno ha sido mi inseparable compañero.
- ¿Qué sucedió cuando por fin llegó a su destino?
- Era el 26 de Marzo, Domingo de Pascua, en 433, y el decreto de extinguir los fuegos el día anterior por todo el reino se cumplió, hasta que la señal de encender se prendiera en la mansión real. Los jefes y Brehons arribaron en gran cantidad y los druidas también se reunieron para aferrar su superstición sobre la raza céltica, ya que sus oráculos demoníacos les habían anunciado que el mensajero de Cristo había arribado a Erin, así que, me presenté en la colina de Slane, en el extremo opuesto del valle de Tara, en la víspera de Pascua, en ese año la fiesta de la Anunciación, y en la cima de la colina encendí el fuego Pascual.

- ¿Y cómo reaccionaron los druidas? – pregunte inquieto.
- Por orden del rey y encargo de los druidas, repetidos intentos de extinguir el sagrado fuego y de castigarnos con muerte por haber desobedecido el real decreto, se realizaron. Pero el fuego prevaleció y nosotros escudados por el Divino poder resultamos ilesos de sus trampas y asaltos. Druidas y hechiceros reunieron toda su fuerza y emplearon todos sus encantamientos para mantener su influencia sobre los irlandeses, pero mi oración y fe alcanzaron un glorioso triunfo. Los druidas con sus encantamientos cubrieron la colina y la vecina llanura con una nube peor que las tinieblas egipcias. Más Dios, como respuesta a mis oraciones envió sus rayos de sol y la más brillante luminosidad encendió la escena. Nuevamente por medio de poderes demoníacos el Arqui-Druida Lochru, se elevó en el aire, pero cuando me arrodillé en oración el druida desde su altura cayó despedazado sobre una roca. Entonces, el Ard-Righ nos otorgó permiso de predicar la Fe a lo largo y ancho de Erin, y procedí solemnemente a administrar el bautismo a Conall, hermano del Ard-Righ Leoghaire, el Miércoles 5 de Abril. Ésta sería la primera administración pública del Bautismo, reconocido por real edicto, y desde entonces se le conoce como "Comienzo del Bautismo de Erin".
- Entonces ¿las cosas fueron más fáciles? – pregunté animado.
- No en realidad, pues hubo muchas dificultades que tuve que superar, a pesar de tener completa libertad para predicar la fe cristiana a través de Erin. A mi paso por Granard me enteré que en Magh-Slacht, un vasto número de personas ofrecía adoración al ídolo principal Crom-Cruach, que era un inmenso pilar de roca, cubierto de láminas de oro y plata, con un círculo de doce ídolos menores a su alrededor. Procedí en esa dirección, y con mi báculo golpeé al ídolo que se derrumbó en polvo, los demás cayeron al suelo. En Killala encontré a todos los pobladores del territorio reunidos. Al escuchar mi prédica, el rey y sus hijos, junto con 12,000 pobladores, se convirtieron dócilmente a la Fe Cristiana. Cerca del claro manantial de Clebach, cuando dos de las hijas del monarca Ethne y Fedelm, se acercaron, como era su costumbre, a bañarse, me pidieron que les enseñara como creer en el Rey Celestial, para poder contemplarlo cara a cara. Entonces fueron bautizadas, y vestidas en prendas blancas. Y pidiéndome poder ver el rostro de Cristo. Les dije "Ustedes no podrán contemplar el rostro de Cristo a menos que prueben la muerte, y a menos que reciban el Sacrificio." Ellas contestaron: "Danos el Sacrificio, de tal suerte que seamos capaces de contemplar a nuestro Esposo". Así que, cuando recibieron la Eucaristía de Dios, durmieron el sueño de la muerte, y fueron colocadas en reposo, portando sus vestimentas bautismales.
- Excelencia, tengo entendido que en imitación de Nuestro Señor Jesucristo, pasó cuarenta días en ayuno y oración – comenté -. ¿Qué me puede comentar acerca de ello?
- Pasé cuarenta días en la cima de la montaña del Águila en ayuno y oración, y en otros ejercicios penitenciales. Mi único abrigo de la furia de los elementos, el viento y la lluvia, el granizo y la nieve, era una cueva, o más bien, una cavidad, en la roca sólida con el objetivo de obtener una bendición especial y misericordia para la estirpe Irlandesa. Pero los demonios que hicieron de Irlanda su campo de batalla conjugaron todas sus fuerzas para tentarme y distraerme en mi soledad, y desviarme de mi propósito. Se reunieron alrededor de la colina en la forma de vastas parvadas de horrendas aves de presa. Tan densos eran sus números que parecían cubrir la totalidad de la montaña, como una nube, llenando de tal forma el aire que no podía ver el cielo, ni la tierra, ni el océano. Entonces invoqué a Dios para dispersar a los demonios, pero por un tiempo pereció que mis peticiones y lágrimas fuesen en vano. Pero de pronto, a lo lejos resonó mi campana de dulce tañido, símbolo de mis prédicas de las Divinas enseñanzas. Su sonido fue escuchado por todos los valles y colinas de Erin, por toda ella trayendo paz y júbilo. Las parvadas de demonios empezaron a dispersarse, desplegando el vuelo precipitadamente, arrojándose al océano.
- Entonces ¿su misión se cumplió al vencer a los demonios?
- Había vencido a los demonios, pero ahora me mediría con Dios mismo, como un Jacob de antaño, para asegurar los intereses espirituales de mi pueblo. Un ángel me anunció que, en recompensa a mi fidelidad en la oración y penitencia, serían tantos en el cielo como mi visión alcanzara a cubrir en tierra y mar. Pero mis aspiraciones eran mayores, y decidí perseverar en ayuno y oración hasta que la totalidad de mi petición fuese otorgada.

Nuevamente el ángel acudió a confortarme, anunciando nuevas concesiones; pero todas estas no eran suficientes. Pues yo no abandonaría mi puesto en la montaña ni relajaría mi penitencia, hasta que la totalidad fuese otorgada. Al final de lo cual el mensajero vino a contestarme que mis oraciones habían sido escuchadas.

- Dígame – Dije relamente sorprendido -. ¿Qué más desea hacer en su vida?
- Mi único sueño, siempre ha sido reunir a Irlanda bajo el manto de Cristo y no desearé hasta lograrlo.
- Así que aquí estás – dijo Liam, apareciendo en la escena.
- Le agradezco mucho por su tiempo y su enseñanza apóstol de Irlanda – dije para despedirme, dándome cuenta de que había transcurrido casi media hora, cuando el tiempo permitido para cada entrevista era de quince minutos.
- Gracias a ti hijo mío – dijo el Santo, con una sonrisa en su rostro.

Liam y yo nos alejamos de aquel lugar hasta estar seguros que nadie se percatara de nuestra transportación.

- Te estuve buscando por casi quince minutos – dijo el viajero.
- Lo siento – contesté – perdí la noción del tiempo.
- Si me di cuenta – dijo él. – Pero dime ¿Qué tal estuvo tu entrevista?
- Increíble – respondí emocionado.
- Que bueno amigo. Veamos – dijo Liam mientras revisaba su pantalla - San Patrick continuo visitando y vigilando las iglesias que había fundado en todas las provincias de Irlanda. Confortó a los fieles en sus dificultades, los fortaleció en la fe y en la práctica de la virtud, y se registra en su vida que consagró a no menos de 350 obispos. Cuando no estaba involucrado en la labor del sagrado ministerio, todo su tiempo lo pasaba en oración. Una vez completado su triunfo sobre el paganismo, y reunida Irlanda bajo el manto de Cristo, se preparó para recibir su recompensa y el 17 de Marzo de 493 San Tassach le administró el último sacramento. Sus restos fueron envueltos en el sudario tejido por las manos de Santa Brígida. Los obispos, clérigos y gente de fe de todas partes se aglomeraron alrededor de sus restos para rendirle honores al Padre de su fe. Algunas de las antiguas crónicas registran que por varios días la luz del cielo brillaba alrededor de su lecho de descanso. Sus restos fueron sepultados en el fuerte del cacique a dos millas de Slemish, donde en otros tiempos se levantó la catedral de Down. ¡Wow! Que hombre tan asombroso.
- Y que lo digas.
- Es tiempo de irnos, Caleb va a matarme – dijo Liam mientras nos transportamos a *Polen*.

Comentarios:

[roberth\\_phoenix@hotmail.com](mailto:roberth_phoenix@hotmail.com)